



La danza y la música, con label alavés, amenizaron la celebración presidida por el lehendakari, Iñigo Urkullu. IGOR AIZPURI

El Parque Tecnológico de Álava cumple 30 años enfocado a «la industria del futuro»

Basquevolt y Pepsico destacan entre los próximos revulsivos de un complejo «clave» para «el ecosistema vasco de ciencia y tecnología», destaca el lehendakari

MARÍA REGO



VITORIA. En octubre de 1992, a apenas cinco kilómetros de Vitoria, echaba a andar el Parque Tecnológico de Álava con la aeronáutica como enorme pero única apuesta. Treinta años después sobre sus terrenos se trabaja en decenas de proyectos relacionados con sectores punteros como la energía, la biociencia y la salud, la ingeniería o el medio ambiente y, como en sus inicios, con la mirada puesta en «la industria del futuro». El complejo donde conviven actualmente 170 empresas, y más de 3.500 empleados en sus oficinas y laboratorios, se reafirmó ayer en ese objetivo durante la celebración de su trigésimo aniversario en un acto encabezado por el lehendakari, Iñigo Urkullu. Desde estas instalaciones, dijo, «demuestran su capacidad competitiva y su compromiso con el empleo y el progreso de nuestra sociedad».

La evolución es evidente en estas tres décadas. No sólo en las áreas de trabajo, donde la inversión empresarial en I+D ronda los 90 millones de euros cada año, sino en la propia fisonomía de la infraestructura, que ha multiplicado sus edificios. «El parque está avanzando de forma brutal, le auguro varias ampliaciones», comentó Nuria Gisbert, directora general del centro de investigación CIC Energigune, en un vídeo que se proyectó durante el encuentro con testimonios de diversos representantes del complejo levantado en Miñano. De hecho, el propio Urkullu recordó que las instalaciones esperan la llegada de Basquevolt para la producción de baterías (700 millones de inversión y 800 empleos previstos) y de la multinacional Pepsico (100 nuevos puestos) como próximos revulsivos. «El sector aeronáutico fue el primero que aterrizó, pero con el tiempo ha abierto las puertas a otros sectores», apuntó.

En estas instalaciones donde se han registrado hasta 264 patentes sólo en 2021, destacó Estibaliz Hernández, presidenta de la Red de Parques Tecnológicos de Euskadi, «se agrupa la vanguardia de la industria». «Actualmente es uno de los mayores exponentes de la transformación que ha experimentado la economía vasca y la alavesa en las últimas décadas», aseguró ante el centenar de invitados que se sumaron a la «fies-

ta» de cumpleaños de este centro situado en «un marco singular». Su ubicación, rodeada de verde, con carpas y ocas en su estanque, destaca precisamente entre sus señas de identidad. El doctor Eduardo Anitua, con la sede de su BTI Biotechnology Institute en este complejo, reconoció que «es fantástico trabajar en un entorno con condiciones únicas». «Es espectacular, la gente que viene por primera vez experimenta el efecto 'guau', confirmó la directora general del CIC Energigune.

Un centro «pionero»

Ese espacio donde conviven varias nacionalidades y un 11% de los empleados aún no ha alcanzado la treintena es «una pieza clave del ecosistema vasco de ciencia y tecnología», defendió el lehendakari, que recordó la capa-

Bertosos, un lunch con 'label' y música de la Gasteiz Big Band

No hubo velas, tampoco globos, pero la «fiesta» de cumpleaños por los treinta años del Parque Tecnológico de Álava sí contó con varias sorpresas. La principal, el «regalo», como lo calificó la periodista Vanesa Sánchez, conductora del acto que acogió el auditorio, fue la actuación de

LA CIFRA

170

empresas suma hoy el Parque Tecnológico de Álava, donde trabajan más de 3.500 personas en áreas tan variadas como la ingeniería, la biociencia y la salud, el medio ambiente o la energía. El complejo ubicado en Miñano factura 935 millones de euros al año.

EL ORIGEN

El parque nació en octubre de 1992 con la aeronáutica como enorme pero única apuesta sobre sus terrenos

los bertosolaris alaveses Peru Abarrategi y Maddi Agirre, que dedicaron sus rimas al protagonista del aniversario. Algunos invitados se animaron incluso a corear –en voz baja, eso sí– las últimas estrofas de los bertosolaris de Aramaio (él) y Vitoria (ella).

El encuentro organizado bajo el lema '30 años creando el futuro' al que acudieron las principales autoridades alavesas y vascas –faltó el alcalde de Vitoria, Gorka Urtaran,

ciudad del parque para adaptarse a las necesidades de cada época. «Fue pionero en la transición de una economía basada en la industria tradicional a una economía avanzada con base tecnológica y que apuesta por la innovación», retrató. Y hoy, remató, es una infraestructura «para la industria del futuro, el emprendimiento y el empleo». La prueba es que su facturación superó los 930 millones de euros en el último ejercicio.

Javier Fernández de Retana, uno de los primeros directores del complejo alavés, admitió que su inicio resultó «muy bonito» –en su momento se dijo que suponía la entrada de Álava en la tercera revolución industrial– pero su futuro se asoma «brillante». «Sólo tiene que trabajar como lo está haciendo», propuso.

por coincidir el evento con el pleno municipal– arrancó con un aurreksu y, después de la fotografía de familia en el mismo auditorio, se sirvió un 'lunch' alimentado por productos 'made in Euskadi'. Ese momento estuvo amenizado por la Gasteiz Big Band con una actuación marcada por la fusión donde mezclaron ritmos vascos, obviamente jazz e incluso alguna canción –fuera de su repertorio habitual– con el sello de Michael Jackson.